

FABULILLA (CON MORALEJA) PARA ABSTENCIONISTAS.

...fuese una vez... un buen pastor. Como todos los buenos pastores cuidaba amoroso de sus ovejas. Pero con el tiempo su sistema de control de sus ovejas (en campo abierto) y basado solo en la eficacia de sus perros guardianes) perdió eficacia. Y disminuyó la lana y la leche que el buen pastor le sacaba a sus ovejas (añon de algun corderico para comerselo asado) como justo beneficio por el riesgo de su capital invertido en comprar y mantener sus perros. La culpa la tenían algunas de las ovejas que habian pacido extrañas hierbas que mudaron su mansedumbre y les hicieron atacar y desgraciar a algunos de los perros.

Convencido el buen pastor de que era preciso cambiar de sistema de control construyó un extenso aprisco bien cerrado y barato (con material de derribo) y proporcionó pesebres bien repletos para las ovejas mas respetadas y conocidas de las distintas familias. Exigió que a efectos de seguridad cada oveja aceptara llevar colgado al cuello un cencerro cuyo sonar permitiera localizarlas y saber cuando se aventuraban por lugares prohibidos facilitando asi la tarea de los perros guardianes (mas entrenados, mejor dotados y mas selectivos en su accionar). Y, generoso como siempre, permitió a las ovejas que libre, democrática y alegremente decidieran por si y por su voto el color que habria de llevar cada una en el cencerro o incluso si todas habrian de llevarlo igualmente pintado. Andaban todas las ovejas en animada y calurosa discusion sobre los meritos del cencerro azul y los del cencerro verde y los del cencerro sonrosado con pintitas azules cuando unas ovejas, de aquellas montaraces y que habian comido malas hierbas, rompieron la civilizada discusion con la hosca e insolita manifestación de que consideraban gilipollas el asunto puesto que ellas ~~xxxxxxxxxx~~ no se negaban al cencerro azul, ni al verde, ni al sonrosado con pintitas azules. Simplemente se negaban a llevar cencerro. E invitaban a todos a unirse a ellas y a rechazar el cencerro. Y al pastor.

Montó en cólera el buen pastor advirtiéndole que negarse a llevar cencerro iba contra la Constitucion de sus propiedades y contra el particular Estatuto que habia graciosamente otorgado a aquel particular aprisco. Pero, forzado por la presencia de otros pastores a los que habia invitado para que comprobaran como y cuanto le amaban sus ovejas "espontanea y libremente" hubo de permitir que se pusiera tambien a votación la opcion de los "sin cencerro" con la esperanza de que hecho el recuento resultaran ser tan solo cuatro y un tambor facilmente desarticulables por su recientemente entrenado cuerpo unificado de perros guardianes foráneos auxiliado por el cuerpo cipayo de perros autóctonos. Y esperó ansioso que se efectuara la votacion.....

¿Es preciso, lector/a abstencionista que te explícite la moraleja de esta fabulilla?

Quede claro que entiendo que abstenerse es una opción absolutamente válida, correcta y, muchas veces, la única adecuada políticamente. Que cuando a uno le piden que escoja entre mierda fresca, mierda seca, mierda con guindas y mierda "souffle" es inteligente pasar de mierda, abstenerse y negarse a comer. O sea que menos lobos. Menos tonterías clericales acerca del civico deber del voto. Que además parecen harto desvergonzadas viniendo de quienes durante cuarenta años sostuvieron el palio al tirano alérgico a los votos que no fueran de castidad.

Sin embargo hoy en Euskadi 1982 la única forma correcta, sensata y racional de abstenerse es votando HERRI BATASUNA.

Porque votar a HERRI BATASUNA para un abstencionista es igual que abstenerse o votar en blanco, pero mejor, con ventajas.

Porque el voto a HERRI BATASUNA significa un rechazo a la estafa de la pseudodemocracia que encubre la dictadura de la burguesía tan nitido como la abstención o el voto en blanco. Con la ventaja de que no pueden descalificarlo achacándolo a que llovía o a que la gente tenía miedo o estaba cansada.

Porque es cierto que si te abstienes o votas en blanco consigues que ningún listillo use tu voto para ir a Madrid a fardar y a proferar con la plusvalía política que te ha usurpado. Pero eso también lo consigues votando a HB, que no va a ir a Madrid.

Y porque si ves las barbas de tuvacina cortar, pon las tuyas a remejar. Si los votos de los que rechazan el cancerro son muchos se tentarán la rope antes de ponerse a "desarticularlos". Si son pocos se atreverán. Y una vez que empiecen por los de HB, seguirán con los simpatizantes y luego con los afines y luego con los sospechosos, con los que no se han definido.

¡Abstente hombre! Pero abstente bien. Abstente eficaz. Abstente votando HERRI BATASUNA

